

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 66
Número, 4
2014

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

RECENSIONES / BOOKS REVIEWS

DONATI, P. (2013). *La familia como raíz de la sociedad. Estudios y ensayos*. Madrid, BAC. Pastoral, 328 páginas.

Tras varias décadas de un discurso imperantemente centrado en la crisis familiar, Donati se plantea el futuro de la familia, no desde la negatividad y anulación habitual, sino desde el análisis de su funcionalidad como raíz de la sociedad. En su libro se entremezclan los duros trazos que describen una desafortunada realidad familiar fruto de la modernidad, con las palabras esperanzadoras del nuevo planteamiento que Donati ofrece. Esta ambivalencia no es más que el reflejo de la etapa que nos ha tocado vivir.

La pluralidad ha contribuido a considerar a la familia como un problema sociológico, derivando en dos tesis contrapuestas, por un lado, los defensores, y por otro, los detractores de la familia tradicional. Ambos posicionamientos, buscan el modo de legitimar las formas de convivencia, diferenciando las relaciones familiares (analógicas) de las no familiares (metafóricas). Al respecto, el autor sitúa el *pattern estructural* de la familia en la relación que se establece entre madre, padre e hijo; y el *genoma familiar* en una relación caracterizada por la presencia del don, reciprocidad, generativa y amor conyugal. “En este compartir-coexistir, hecho de referencias-significados y de conexiones-vínculos-nexos, emerge la relación de pertenencia que llamamos la familia” (p. 18), entendida como un hecho social total que incluye todas las dimensiones humanas.

Por otra parte, la morfogénesis experimentada por la familia (anomia, alineación familiar y desinstitucionalización) desemboca en una red de confusión que dificulta saber quién es responsable de quién y de qué. Se hace preciso restablecer el aspecto relacional de la familia como grupo (intersubjetividad y privacidad) e institución social (integración social y sentido público), y reposicionar a la misma, en aquello

que le confiere identidad, su función socio-educativa. Educar en y desde la familia implica rescatar la ética familiar de las relaciones conyugales y filiales, y el concepto comunitario de “ciudadanía de la familia”, que alude a la responsabilidad civil de la familia más allá de lo individual. De tal manera, que “educar para la familia querrá decir sobre todo educar para la ciudadanía de la familia”.

En el tercer capítulo, se plantea la redefinición de la identidad masculina y femenina, apoyándose en tres tesis de partida: 1. La homogeneización, igualdad y simetría producto del mercado, política y movimientos sociales libertarios; 2. La diferenciación que mantiene una relación jerárquica-dual producto de ciertos procesos de socialización; 3. La interdependencia relacional entre los géneros, se inspira en la recíproca personalización, de modo que los sujetos se sitúan en un género, pero pueden desarrollar aspectos del otro.

Posteriormente, aborda la relación de pareja, ya que la institucionalización del divorcio, la crisis del amor y la tendencia a la individualización son aspectos que deterioran la seguridad familiar. La búsqueda del YO toma la delantera y el nosotros de la pareja siempre es precario. Son varios los factores que inciden en las diversas modalidades de hacer pareja, en todas ellas el factor hijo es decisivo, por eso la relación pura e individual de la pareja debe dejar paso a la “*We-relation reflexiva*”, entendida como una continua reactivación de la capacidad de donación, en la que dos personas autónomas buscan su realización personal en la comunión con el otro.

Nuevamente, la posmodernidad vuelve a cuestionar a la familia. Sin embargo, Donati se sitúa en la perspectiva aristotélica, y considera a la familia como fuente de virtudes sociales, reconociendo tanto las

diferencias entre virtudes sociales y personales, como su complementariedad. Así pues, “ninguna virtud nace o crece como una flor solitaria” (p. 202), de hecho, “las virtudes sociales se apoyan sobre virtudes personales, y convergen con ellas” (p. 204). Se admite que la funcionalidad de la familia en el desarrollo de virtudes es insustituible, pero también, la dificultad que existe al establecer una clasificación de virtudes, ya que la familia abarca la totalidad de la persona. Educar en la virtud debe entenderse no solo como formación del hábito, sino más bien como reflexividad.

En el capítulo sexto, el planteamiento ético-normativo de la familia es abordado desde el pensamiento socialcatólico, afirmando que las ciencias sociales de base empírica y el pensamiento católico pueden tener un terreno común de encuentro. En este sentido, lo católico deja de ser entendido como algo utópico, obsoleto, ahistórico y autoritario, para convertirse en una alternativa ética realizable de hacer familia, reclamando su libertad y responsabilidad. Las normas no son impuestas divinamente, sino que son fruto de la reflexividad subjetiva, de la rela-

ción entre ética y realidad. Por eso, ante el pluralismo de normas éticas existentes sobre a la familia, la comunidad política debe asumir su papel de promotor de los derechos de las mismas, ya que en ocasiones se están violentando.

Por último, dado que las relaciones familiares líquidas, resultantes del individualismo institucionalizado, no proporcionan la felicidad, este libro concluye que las políticas familiares deben abandonar la paradoja existente entre el interés por la familia y el principio de subsidiariedad, para tomar conciencia de que las hipótesis de la cultura posmoderna son desmentidas por una realidad que evidencia que la familia sigue siendo la fuente de la sociedad, y centrarse en su principal objetivo hacer familia, desde un nuevo marco conceptual. Asimismo, Donati afirma que el modelo de Esping-Andersen está obsoleto y propone la “*family mainstreaming*”, entendida como políticas de ayuda a las relaciones familiares desde un enfoque sistémico, que consisten en tener en cuenta positivamente a la familia en todas las políticas.

M^a Ángeles Hernández Prados
Universidad de Murcia

MELENDRO, M., CRUZ, L., IGLESIAS, A., Y MONTSERRAT, C. (2014). *Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo de exclusión*. Madrid: UNED. 187 páginas.

Una acertada intervención socioeducativa con los y las adolescentes cuyo crecimiento está teniendo lugar en entornos de desigualdad y de dificultad social exige tener conocimiento de aquellas estrategias que, desde un enfoque multidimensional y de carácter participativo, resultan más adecuadas y contribuyen a incrementar su eficacia, fiabilidad y validez.

Sin embargo, en los últimos años la investigación en este ámbito se ha orientado fundamentalmente a la descripción de la población adolescente

en riesgo de exclusión, dejando bastante desatendida la intervención que se realiza con ella, en concreto la perspectiva de los propios agentes implicados (actores sociales, adolescentes y profesionales). De ahí que la obra de Miguel Melendro, Laura Cruz, Ana Iglesias y Carme Montserrat sea una referencia fundamental, pues compila los resultados obtenidos en una investigación específica sobre el tema, realizada entre los años 2009 y 2013, bajo la iniciativa de diversas entidades del Tercer Sector —Opción 3 S.Coop, Igaxes 3, Fundación Isos y Fundación

Trébol— en colaboración con grupos de investigación de la UNED, la Universidad de A Coruña y la Universidad de Girona.

En ella el lector encontrará, siguiendo un hilo conductor lógico, contenidos para una comprensión holística de la investigación realizada, que permiten acercarse al estado de la cuestión, el marco teórico y metodológico de referencia, los principales resultados y conclusiones obtenidos, así como las propuestas que se realizan para la mejora de la intervención con adolescentes en riesgo de exclusión. Estos aspectos son presentados en seis capítulos que se describen sucintamente a continuación.

En el primer capítulo es posible encontrar referencias de más de cincuenta investigaciones nacionales e internacionales que aportan información relevante sobre la intervención con adolescentes en riesgo de exclusión y que sustentan el marco teórico sobre el que los autores han construido sus reflexiones y aportaciones. Por tanto, estas páginas se configuran como un valioso material acerca del estado de la cuestión del tema objeto de estudio, a tener muy presente tanto en otros proyectos de investigación como de intervención en este ámbito.

A continuación, en el segundo capítulo, se describe el marco metodológico de la investigación que se define por su flexibilidad y se asienta en los planteamientos de la *Investigación-Acción* y de la *Grounded Theory* o *Teoría Fundamentada*, así como en la complementariedad de los paradigmas de investigación cuantitativo y cualitativo.

Los siguientes tres capítulos dan cuenta de los principales resultados obtenidos del trabajo en relación a los cuatro objetivos de investigación planteados: a) describir de forma pormenorizada las principales

características del contexto social, familiar, educativo y laboral de los y las adolescentes en riesgo de exclusión social; b) delimitar y caracterizar el contexto institucional en que se desarrolla la intervención socioeducativa con adolescentes en situación de riesgo; c) describir y tipificar, de forma operativa y contextualizada, las estrategias utilizadas para la inclusión social, familiar, educativa y laboral de la población objeto de la investigación; y d) analizar y valorar la incidencia de las estrategias utilizadas, desde criterios de eficacia y triangulación de perspectivas.

Así, en el capítulo tercero, atendiendo al primero de los objetivos señalados, se profundiza en las principales características del contexto social, familiar, educativo y laboral de los y las adolescentes en riesgo de exclusión social. Para ello se perfilan las características de las adolescencias en la sociedad actual, prestando especial atención a aquellas adolescencias que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Asimismo, se identifican factores de exclusión y protección existentes en sus escenarios de vida.

Por su parte, en el capítulo cuarto, se busca dar respuesta al segundo de los objetivos planteados para lo cual los autores profundizan en el perfil de los profesionales que trabajan con adolescentes en riesgo de exclusión social y en el sentido de su intervención, deteniéndose tanto en el marco teórico y conceptual en el que se apoya como en el papel que juegan en ella las entidades, los equipos y el trabajo en red.

En el capítulo quinto, se atiende a los dos últimos objetivos de la investigación. Como resultado de ello se diferencian tres tipos de estrategias eficaces en este ámbito: de intervención individual, de intervención con el grupo de adolescentes y comunes a

los diferentes tipos de intervención individual-grupal. Estos tres tipos de intervenciones, como señalan los autores, encajan y son resultado de una secuencia entre intervención individual-grupal que define lo que sería una intervención integral, que basa su eficacia en el protagonismo del/de la adolescente, en la promoción del emponderamiento, la participación y la resiliencia y en la planificación flexible. Además, con el propósito de ayudar a entender y a situar los límites de este tipo de intervención y su eficacia, los autores completan el capítulo con un análisis de los elementos que la limitan y obstaculizan.

Por último, en el capítulo sexto, los autores presentan veinticuatro

propuestas de acción orientadas a mejorar la intervención que se realiza con las y los adolescentes en riesgo de exclusión. Algunas de estas propuestas destacan por su carácter innovador y transformador mientras que otras lo hacen por incidir en aspectos tradicionales pero sobre los que es necesario insistir y seguir profundizando. Este conjunto de propuestas aporta un cierre coherente y valioso a una obra de investigación que describe, analiza e interpreta de forma rigurosa y holística la práctica de la Educación Social en este ámbito de intervención.

Ana Eva Rodríguez Bravo
Universidad Nacional de
Educación a Distancia